

Recuperación de la raza de cabra moncaína

1. RESUMEN

El proyecto que está desarrollando Adocrin Ganadera, S.L., viene fundamentado por la recuperación de la raza de cabra moncaína, que se encuentra en peligro de extinción. Para ello, se han comprado y rehabilitado casas, parideras, apriscos, muros, fuentes, etc., respetando la integración con el entorno, en el término municipal de Añón de Moncayo.

La actuación desarrollada ha permitido pasar de 300 ejemplares de cabra moncaína a más de 700 ejemplares en tan sólo dos años, lo cual brinda un futuro esperanzador a esta raza.

Además, se pretenden realizar otras actuaciones como la elaboración de productos de calidad derivados de las cabras (leche, quesos, cuajadas, carnes, pieles, etc.) y la explotación de otros recursos endógenos de la zona del Moncayo, tales como setas, miel, truchas, productos artesanales, etc.

Para la realización de estas actividades, la empresa va a tener en cuenta el respeto al territorio del Moncayo, a su medio natural y a sus gentes. El proyecto pretende servir de base para dinamizar toda la zona, así como ser un claro ejemplo de desarrollo sostenible de mano de la empresa privada.

2. SITUACIÓN DE PARTIDA

Tras la lectura del libro *Razas aragonesas de ganado* del catedrático de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza don Isidro Sierra Alfranca, el gerente de Adocrin Ga-



LOCALIDAD:

Añón de Moncayo

PROVINCIA:

Zaragoza

SECTOR DE ACTUACIÓN:

Desarrollo rural

ÁMBITOS DE INCIDENCIA:

Ganadería,
Conservación de la biodiversidad



Ejemplares de cabra moncaína en Añón de Moncayo.

nadera, S.L., elaboró el proyecto para dar un impulso a la recuperación de la raza de cabra moncaína, que se encontraba, y está todavía, en peligro de extinción.

Las cabezas de ganado de estas cabras ascendían a 300 ejemplares, repartidos en varios pequeños rebaños de la comarca de Aranda de Moncayo. Tras la compra, por el ofrecimiento de los propios pastores, de unas 200 cabezas de esta raza por parte de la empresa, se decidió llevar a cabo el proyecto de recuperación genética de esta raza, teniendo en cuenta que para llevar a cabo estas operaciones se contó con la tutela de las instituciones públicas y veterinarios.

Este proyecto se desarrolla en el municipio de Añón de Moncayo, para lo que Adocrin Ganadera, S.L., ha adquirido varios terrenos, procediendo a la rehabilitación y restauración de diversas parideras, casas, fuentes, muros de piedra, apriscos, etc.

En este proceso de restauración se han respetado los materiales tradicionales (piedra principalmente) y el entorno donde están ubicados, integrando las instalaciones en el mismo.

3. OBJETIVOS

El principal objetivo del proyecto de Adocrin Ganadera, S.L., es la recuperación de la raza de cabra moncaína.

Además, se están definiendo los troncos y las morfologías de la raza para evitar consanguinidades nefastas para el crecimiento y prosperidad de la raza. Así mismo, se realiza un estricto control sanitario, de nacimientos, madres, padres, etc.

Paralelamente a este objetivo veterinario y genético, existe un proyecto más amplio, que conlleva la elaboración de productos derivados de la cabra como quesos, leche, postres, carne, etc.

También Adocrin Ganadera, S.L., está organizando la comercialización de alimentos originarios de la zona del Moncayo tales como miel, setas, hortalizas, verduras, conservas, truchas, etc., teniendo en cuenta la máxima calidad y con un denominador de origen común, el Moncayo. El objetivo de esta iniciativa es conseguir la implicación de la población local para que, de esta forma, estén directamente beneficiados y sientan como suyo el proyecto.

Por último, la empresa se ha marcado como objetivo mantener la recuperación del patrimonio arquitectónico teniendo en cuenta el entorno y los materiales tradicionales entre sus actividades.

4. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

El proyecto de recuperación de la raza de cabra moncaína tiene como protagonista al Moncayo, un territorio que sirve como receptor, nutriente e inspirador de la experiencia que se recoge a continuación. En este sentido, las actividades desarrolladas quieren partir de la recuperación de esta raza de cabras y completar un proceso de puesta en valor de los recursos endógenos del territorio del Moncayo.

El proyecto surge, tras una serie de actuaciones previas como la adquisición de unas casas de piedra en Alcalá de Moncayo, con el contacto del gerente de Adocrin Ganadera, S.L., con la Asociación de la raza de cabra moncaína (ARAMO), que se había fundado con el objetivo de evitar la extinción de una raza que, en total, contaba con unas 300 cabezas de ganado.

Tras la comunicación con esta asociación, surgen los contactos con pequeños ganaderos de la zona de Aranda de Moncayo, los cuales eran los poseedores de estos animales. Lo que en principio empezó como una propuesta de compra de todos

aquellos animales jóvenes destinados a muerte, terminó con el ofrecimiento de venta íntegra de los rebaños de estos ganaderos.

De esta forma, a finales del año 2002, Adocrin Ganadera, S.L., pasa a contar con unos 250 ejemplares. A partir de ese momento, la empresa se plantea el reto de gestionar todo este patrimonio genético vivo para poder evitar que la raza de cabra moncaína permanezca en peligro de extinción.

En paralelo a la compra de los ejemplares de cabra moncaína, se había elegido Añón de Moncayo como el lugar idóneo para la realización de las actividades previstas en el proyecto. Para ello, se adquirieron en Añón de Moncayo el terreno y las instalaciones precisas con el fin de disponer de un espacio amplio y adecuado para el desarrollo de las actividades, se rehabilitaron fuentes, parideras, apriscos, muros de piedra, cauces, etc., de forma que todas las construcciones se integrarán en el entorno del Barranco de Morana de Añón de Moncayo.

Las instalaciones disponen también de pastores eléctricos con energía solar, cercados metálicos, pastizales y otros medios que facilitan la libertad de movimientos de los pastores y la viabilidad de un proyecto marcado por su componente medioambiental y social. En estos momentos se está construyendo la nueva nave ganadera en la zona del Barranco de Morana o Las Landas, en Añón de Moncayo. Esta instalación servirá para manejar y gestionar el ganado caprino en peligro de extinción con las facilidades y técnicas veterinarias que se precisen.

La correcta gestión veterinaria, empeñada en definir las líneas morfológicas y genéticas, ha permitido que en la actualidad se cuente con 720 animales catalogados e identificados como cabras moncaínas. En el correcto control de los aspectos genéticos y veterinarios de la raza, Adocrin Ganadera, S.L., ha contado con la colaboración y el asesoramiento de los departamentos de Medio Ambiente y Agricultura del Gobierno de Aragón, el Servicio de Investigación Agroalimentaria (SIA) del Gobierno de Aragón, el Centro Nacional de Selección y Reproducción Animal, la Oficina de Capacitación Agraria de Tarazona, la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza y la asociación ARAMO.

Otro de los avances destacables del proyecto es la recuperación del patrimonio arquitectónico que se encontraba en ruinas o en avanzado estado de deterioro. Se han rehabilitado muros de piedra con los métodos tradicionales de construcción,



Paridera recuperada.

se han restaurado parideras y apriscos o refugios de pastores, dotándolos de fosa séptica, baños y salas de higiene.

Así mismo, se ha habilitado la conocida Fuente de la Tana, que era inaccesible para el público debido a la cantidad de arbustos, vegetación y suciedad que tenía a su alrededor, convirtiéndola ahora en un paraje de disfrute público.

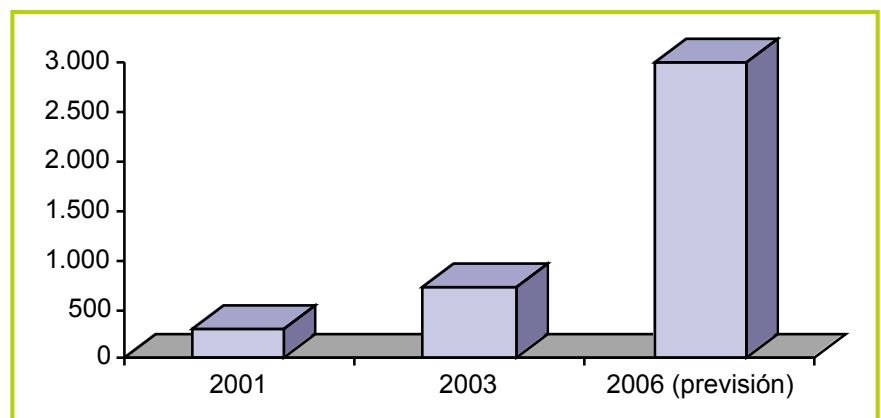
Respecto al uso del agua, se utiliza la misma toma para el abastecimiento de la nave ganadera, la vivienda refugio, los bebederos del ganado y el riego de parte de las fincas, llegando el sobrante de esta agua en perfectas condiciones al río Huecha.

En una fase posterior, el proyecto pretende realizar otras actividades como la elaboración de productos de calidad derivados de las cabras (leche, quesos, cuajadas, carnes, pieles, etc.) y de los productos naturales que se pueden obtener de la zona del Moncayo: setas, miel, truchas, productos artesanales, etc.

En el desarrollo de esta fase, en la que se van a tener en cuenta los recursos endógenos del territorio del Moncayo, se va a primar necesariamente el respeto ambiental del entorno, su medio natural y sus gentes.

5. RESULTADOS OBTENIDOS

El principal objetivo de la iniciativa, evitar la desaparición de la raza moncaína, se ha obtenido casi en su totalidad ya que, en tan sólo dos años, se ha conseguido pasar de 300 ejemplares a 700 de esta especie. Para ello se han empleado diversos medios naturales y humanos que han tutelado cada una de las actuaciones.



Evolución prevista del número de ejemplares de cabra moncaína.

El pastoreo con cargas ganaderas óptimas permite controlar la proliferación de matorral espontáneo, de forma que se reduce el riesgo de incendios y se evita una posible pérdida del paisaje diseñado por la ganadería.

Los beneficios de esta práctica se incrementan además por el empleo de cabras, que aprovechan mejor el matorral y permiten mantener las mejores estructuras de los pastizales.

Desde el punto de vista social, se considera interesante la vinculación de la población local con el proyecto de esta empresa. En este sentido, se han contratado a varias personas, entre ellas a dos pastores que, como se ha mencionado anteriormente, cuentan con los medios necesarios para desarrollar cómodamente su cometido.

También ha sido importante la labor de rehabilitación de parideras, muros, apriscos, fuentes y la construcción de la nueva paridera que ha creado un espacio idóneo y acorde con el entorno en el que la empresa pueda desarrollar sus actividades.

6. DIFICULTADES EN LA REALIZACIÓN DE LA ACTUACIÓN

Las dificultades con las que el proyecto se ha enfrentado a lo largo de su desarrollo han sido amplias y variadas. La complejidad de los trámites y plazos administrativos necesita de un seguimiento diario y metódico de cada permiso, autorización o cualquier otro aspecto que tenga que ver con los entes locales, los diferentes departamentos implicados del Gobierno de Aragón o la Universidad.

Así mismo, la idiosincrasia de parte de la población local ha dificultado en ocasiones el correcto devenir de la actividad de la empresa. Cuestiones como compras de terrenos, gestión de pastos, linderos, etc. son, en ocasiones, causa de conflictos con lo que los tiempos se dilatan, perjudicando al proyecto.

La propia gestión de los ganados procedentes de distintas explotaciones, ha sido dificultosa. Hasta dar con el manejo y la alimentación más adecuada han tenido que hacerse numerosas pruebas.

El aporte financiero procedente de otras fuentes de ingreso del grupo de empresas Adocrin ha impulsado sin duda lo que de otra forma se hubiese quedado en ilusión. Esta inversión ha supuesto en el grupo de empresas un esfuerzo económico notable, un proyecto que por ahora no ha reportado más que beneficios morales y se espera que en un futuro pueda ser además rentable.

7. DURABILIDAD DE LA EXPERIENCIA

La empresa tiene en cuenta que el proyecto como tal, a pesar de haber alcanzado importantes logros, se encuentra en su fase inicial.

El contingente poblacional de cabra moncaína lleva camino de consolidarse, y se espera llegar a 2.000 ejemplares en tres o cuatro años. En este sentido, cada vez son mejores las pariciones, los animales son más sanos y se están definiendo mejor las líneas morfológicas y genéticas.

En este sentido, todavía está en fase de implantación la fase agroambiental del proyecto, que pasará por el aprovechamiento de los productos derivados de la cabra como carne, leche y quesos, así como otros productos de calidad. Para todo ello, se necesitará mano de obra local tanto para la producción como la manipulación de estos alimentos.

Otra serie de acciones, tales como la rehabilitación del patrimonio arquitectónico de la zona, se pretende desarrollar de una forma sostenida en el tiempo, de forma que el proyecto pueda mantener su compromiso con el medio ambiente, la población local y el patrimonio.

No obstante, y en previsión de futuras realizaciones, desde el Consejo Asesor del II Catálogo Aragonés de Buenas Prácticas Ambientales se recomienda no actuar en los cauces que atraviesan la finca, ya que por sus dimensiones y características no requieren ningún tipo de acondicionamiento. Por el contrario, y de acuerdo con los objetivos ambientales del proyecto, deberían conservar su naturalidad y funcionalidad como cursos de agua.



Ejemplares de cabra moncaína con el Moncayo al fondo.

DATOS DE CONTACTO:

Adocrin Ganadera, S.L.

Persona de contacto:
Jesús María Sahún

Calle Trinquete, 4.
50590 Añón de Moncayo,
Zaragoza

Teléfono: 976 65 30 08

E-mail: jmsahun@adocrin.es